



GUÍA METODOLÓGICA PARA CONVERSATORIOS SOBRE CONVIVENCIA ESCOLAR



**Experiencia demostrativa en el marco de la
Política Nacional de Convivencia Escolar**



INDICE

Presentación	3
Primera Parte: Uso de la guía en conversatorios sobre convivencia escolar	6
• La matriz pedagógica APIAC	7
• Momento de Apertura	8
• Momento de Problematicación	11
• Momento de Información	11
• Momento de Aplicación	20
• Momento de Cierre	21
Segunda Parte: Uso de la guía en conversatorios sobre temas de convivencia escolar	23
• La matriz pedagógica APIAC	25
• Momento de Apertura	26
• Momento de Problematicación	28
• Momento de Información	29
• Momento de Aplicación	30
• Momento de Cierre	31
Tercera Parte: La evaluación del conversatorio	33
Cuarta Parte: Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la experiencia demostrativa	36
Quinta Parte: Citas seleccionadas de conversaciones de estudiantes	51
Anexo: Ejercicios de apresto personal y grupal	61

PRESENTACIÓN

Esta guía metodológica ha sido diseñada para facilitar la realización de un “conversatorio” como herramienta para favorecer una mejor convivencia escolar en la comunidad educativa local, y es complementaria del uso de videos de Experiencia Demostrativa sobre Convivencia Escolar, referidos a estudiantes de distintas edades y niveles de enseñanza. Tanto la guía como los videos han sido producidos a partir de experiencias demostrativas de conversatorio sobre convivencia escolar, entre estudiantes, realizadas en tres comunidades educativas locales, en las comunas de Macul (Liceo Villa Macul Academia) y San Joaquín (Poeta Víctor Domingo Silva), en la Región Metropolitana, y de Quilpué (Colegio Luis Cruz Martínez, en la Región de Valparaíso (detalles en Anexo B). Los videos han sido “experimentados” también en conversatorios realizados con docentes encargados de convivencia escolar, con asistentes de la educación, con padres, madres y apoderados, y con Encargados de Convivencia Escolar de las comunas involucradas.

La definición de la “conversación” como primado y anclaje en una estrategia de abordaje de la convivencia escolar, y su organización en un “conversatorio”, se funda en la comprensión de la conversación como la unidad primaria de la comunicación humana y su carácter intensamente modelante de las relaciones interpersonales y sociales. La conversación, en este sentido, es presentada como la experiencia social primaria sobre la cual se constituye la convivencia social, en general, y la convivencia escolar, en particular.

El “conversatorio” es comprendido como un dispositivo de conversación grupal que realiza una tarea de conversar con un “enquadre”, es decir, con un tema central, en pequeño grupo auto-regulado, con tiempo y lugar determinados y sobre la base de una matriz pedagógica que comprende cinco momentos: un momento de Apertura (A), un momento de Problematización (P), un momento de Información (I), un momento de Aplicación (A) y un momento de Cierre (C) (por ello se denomina matriz APIAC).

La operatoria del conversatorio articula dos preguntas generativas. La primera ha sido formulada en términos de “¿Qué importancia atribuyes a la conversación entre pares en tu experiencia de convivencia escolar?” y se orienta a afirmar la conexión entre conversación y convivencia escolar, incluyendo la conversación en pequeños grupos o conversación grupal. La segunda ha sido formulada en términos de “¿Cómo favorecer la conversación entre pares como eje de la convivencia escolar?” y se orienta a favorecer la formulación de propuestas e iniciativas para instalar y desarrollar la conversación como estrategia activa de mejoramiento de la convivencia escolar.

El video de la experiencia demostrativa sobre la conversación en la convivencia escolar, y su correspondiente Guía metodológica, se inscriben en la Política Nacional de Convivencia Escolar, PNCE, 2015-2018, formulada por el Ministerio de Educación a través de la Dirección General de Educación y su Unidad de Transversalidad Educativa, UTE.

La PNCE invita y ofrece un marco de inspiración a cada comunidad escolar para hacer de la convivencia escolar una experiencia central en la vivencia escolar formativa de cada estudiante. La PNCE no impone modelos únicos para organizar planes de gestión y elaborar manuales de convivencia, sino que ella es, a través de los enfoques que propone, una fuente inspiradora de múltiples maneras de gestionar la convivencia, generar acuerdos y organizar recursos para hacer realidad sus objetivos. En este contexto se inscribe la presentación de esta experiencia demostrativa sobre convivencia escolar.

Se entiende por *experiencia demostrativa* en el ámbito escolar a una actividad susceptible de ser sistematizada y comunicada a otras personas y comunidades educativas para que éstas procuren desarrollar actividades con similares objetivos, metodología y formas de evaluación. Una experiencia demostrativa no constituye un modelo único ni un piloto sino, fundamentalmente, una referencia o una muestra susceptible de tener en consideración en la realización de actividades para promocionar o para consolidar la convivencia escolar en una comunidad educativa local.

Tras esta preocupación de la escuela por la convivencia escolar se despliega, como trasfondo, la preocupación de toda la sociedad chilena por la convivencia social, particularmente a medida en que nuestra sociedad se vuelve cada vez más diversa, más heterogénea y más multicolor; los procesos de globalización, de migraciones masivas y de movilidad territorial, individuales y colectivos, plantean a todas y todos los habitantes del país la tarea de construir conjuntamente condiciones de convivencia que permitan el desarrollo pleno de las potencialidades de cada persona, al mismo tiempo que permiten la máxima cooperación y solidaridad de cada grupo y cada comunidad. La convivencia escolar es, pues, el aprendizaje fundamental para mejorar la convivencia social.

**USO DE LA GUIA EN CONVERSATORIO SOBRE
CONVIVENCIA ESCOLAR**

Primera Parte

LA MATRIZ METODOLÓGICA APIAC: Una metodología de aprendizaje para el conversatorio

El conversatorio sobre Convivencia Escolar se organiza según una matriz pedagógica metodológica formulada como APIAC; esto es, un proceso pedagógico organizado en una secuencia de **A**pertura, **P**roblematización, **I**nformación, **A**plicación y **C**ierre. La sesión de trabajo dedicada a la conversación sobre convivencia escolar es denominada como “**Conversatorio**”. Ello se representa en la siguiente figura.

Figura 1: Matriz pedagógica metodológica del conversatorio



La matriz metodológica APIAC ha sido diseñada para ser realizada en una sesión de dos horas pedagógicas (90 minutos) y, generalmente, opera combinando el trabajo en grupos pequeños (6 a 8 participantes) y el trabajo en plenario (todo el grupo curso).

Los momentos de Apertura, Información y Cierre generalmente operan en modalidad de plenario, mientras los momentos de Problematización y Aplicación operan en modalidad de trabajo en grupos pequeños.

1. EL MOMENTO DE APERTURA

Es un momento clave en la realización de la sesión de Conversatorio, pues constituye la primera conexión de cada estudiante con la experiencia de conversación grupal e influye en las disposiciones individuales y colectivas a implicarse en profundidad en dicha experiencia. El momento de Apertura tiene una duración de 15 minutos, aproximadamente, y se organiza en las siguientes actividades: bienvenida, objetivo de la actividad, metodología de trabajo, procedimientos, preguntas para la conversación, apresto personal y grupal y/o rito de saludo entre pares y conformación de grupos de trabajo. Usted puede usar como referencia los desarrollos que se presentan a continuación:

■ La bienvenida

El o la coordinadora del conversatorio agradece la presencia de los y las estudiantes, les da la bienvenida y les invita a vivir una experiencia de conversación entre pares.

■ El objetivo de la actividad

“Al final del conversatorio cada uno y cada una de ustedes estará en condiciones de valorar y utilizar la conversación para mejorar la convivencia escolar en la comunidad educativa local” (especificar: escuela, liceo, instituto, colegio, etc.).

■ La metodología de trabajo

Aprender sobre conversación y convivencia escolar participando en una experiencia de conversación y convivencia escolar denominada “**conversatorio**”. Este se organiza en tres pasos o momentos: (1) problematización, o conversación espontánea sobre las consignas formuladas; (2) información, u orientaciones acerca del tema en debate, expuestas por docente a cargo de la actividad; y (3) aplicación, o nueva conversación y elaboración de conclusiones.

■ **Los procedimientos**

- Trabajo en grupos pequeños, de 6 – 8 estudiantes.
- Grupos auto-regulados (el mismo grupo designa sólo un relator o relatora para que presente un resumen de lo conversado en el plenario).
- Uso del tiempo: 15 minutos para conversación grupal (problematización); 15 minutos de plenario (información); 15 minutos para nueva conversación grupal (aplicación) y 30 minutos de plenario para el cierre, el cual incluye evaluación e identificación de aprendizajes.
- Los tiempos que se indican son sólo de referencia. Usted puede extender o acortar una actividad de acuerdo con la intensidad de la involucración de los y las estudiantes o del avance que tenga en el desarrollo del programa.

■ **Preguntas para la conversación grupal**

- “¿Qué importancia atribuyes a la conversación entre estudiantes en tu experiencia de convivencia escolar?”
- “¿Cómo se puede favorecer la conversación entre estudiantes para mejorar la convivencia escolar?”

■ **Apresto personal y grupal**

Se trata de una actividad que combina ejercicios corporales (en anexo se describen varias modalidades de ejercicios) y conversación grupal acerca de la vivencia de dichos ejercicios y cuyo sentido fundamental es (i) disponerse a vivir una experiencia de aprendizaje; (ii) alinear o poner en una misma sintonía la corporalidad, las emociones y el lenguaje de cada participante; y (iii) activar disposiciones de coordinación y sincronización entre participantes.

■ El rito de saludo

En la primera sesión de conversatorio esta actividad de apresto personal y grupal se organiza en torno al saludo entre estudiantes. Esta actividad de saludo puede repetirse una vez (en una sesión siguiente). En sucesivas sesiones se sugiere realizar otras modalidades, algunas de las cuales se sugieren en anexo.

Primer paso: Los y las estudiantes se disponen en un círculo y se les solicita que uno o una de ellas avance saludando a sus pares (como lo suelen hacer los jugadores de fútbol antes de un partido), y así sucesivamente, hasta que todos y todas se hayan saludado (hayan vuelto a la posición de origen en el círculo).

Segundo paso: El o la coordinadora solicita a los y las estudiantes que comenten cómo vivieron la experiencia de saludarse entre sí (aproximadamente 3 a 4 minutos).

Tercer paso: Los y las estudiantes vuelven a hacer el rito de saludo, aunque esta vez el o la coordinadora les ha solicitado que se den la mano, se abracen y se vuelvan a dar la mano. Al terminar, los y las estudiantes vuelven a su posición inicial en el círculo.

Cuarto paso: El o la coordinadora solicita a los y las estudiantes comentar nuevamente cómo vivieron la experiencia, señalando que esta segunda vez ya tenían información respecto de qué se trataba la actividad (aproximadamente 3 a 4 minutos).

■ Conformación de grupos de trabajo

Los grupos se conforman al azar, solicitando a los y las estudiantes numerarse de 1 a 4 o de 1 a 5, de modo que al juntarse los números iguales formen grupos de entre 6 y 8 personas cada uno. Es importante que no se elijan entre sus pares más afines.

2. EL MOMENTO DE PROBLEMATIZACIÓN

El momento de problematización puede ser descrito como el momento en que los y las estudiantes realizan una primera resolución de un “problema” de aprendizaje. En este caso, realizan una primera conversación grupal en torno a dos preguntas:

- “¿Qué importancia atribuyes a la conversación entre estudiantes en tu experiencia de convivencia escolar?”
- “¿Cómo se puede favorecer la conversación entre estudiantes para mejorar la convivencia escolar?”

Generalmente el momento de problematización tiene una duración de 15 minutos y se realiza en grupos pequeños (6 – 8 estudiantes), en un trabajo grupal auto-regulado (en la sección “momento de Información” se ofrece un desarrollo conceptual respecto a la conversación en grupos pequeños). En este momento del conversatorio los y las estudiantes “conversan” a partir de sus propios recursos: sus experiencias y sus saberes respecto de conceptos clave como “conversación”, “trabajo grupal o conversación grupal”, “convivencia escolar”, etc.

3. EL MOMENTO DE INFORMACIÓN

El momento de Información es realizado por el o la coordinadora de la actividad. Con estudiantes mayores (a partir de 7° año, puede ser realizado con apoyo de PPT (cuyas láminas son identificadas a las que se presentan en las figuras incluidas en esta guía). Con estudiantes menores, es recomendable solamente hacer un pequeño resumen oral de cada tema (conversación, grupo de conversación y convivencia escolar).

A. Momento Informativo para estudiantes de 7° año y cursos superiores

El momento de información puede ser descrito como el momento en que los y las participantes adquieren información de base o distinciones conceptuales como recursos para enriquecer sus propias conversaciones y, en el momento siguiente (de Aplicación), para enriquecer sus respuestas a las preguntas formuladas:

- “¿Cómo favorecer la conversación entre pares como eje de la convivencia escolar en tu liceo/escuela/colegio/instituto?”
- ¿Con qué propuestas se puede favorecer la conversación entre los y las estudiantes en este establecimiento?”).

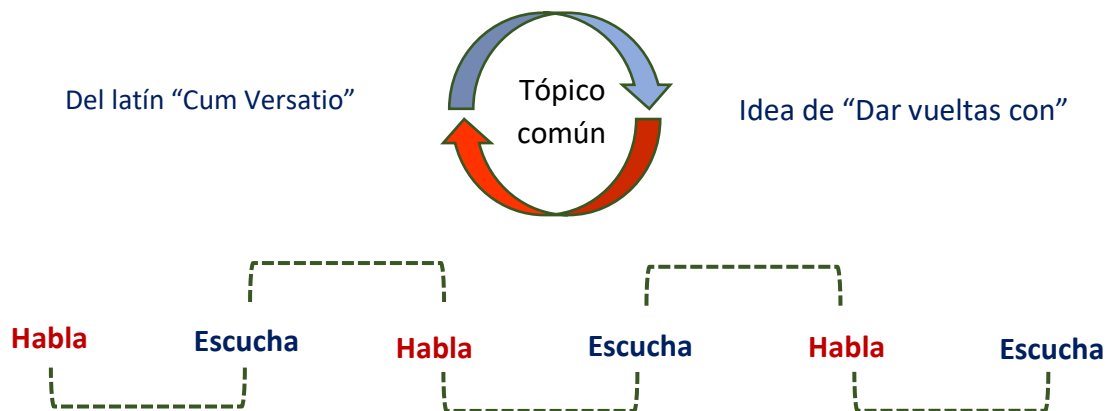
El momento de Información está bajo la responsabilidad directa del o de la coordinadora de la actividad, tiene una duración aproximada de 15 minutos y puede realizarse utilizando presentaciones PPT (en anexo se adjuntan PPT utilizados en conversatorios en los niveles de enseñanza básica y media).

El material que se presenta a continuación ha sido utilizado en los conversatorios entre estudiantes, con desarrollo sobre tres conceptos clave: conversación, grupo de conversación y convivencia escolar. En la parte final de esta guía se presentan desarrollos conceptuales que le permitirán orientar sus propias búsquedas teóricas y metodológicas en relación con los conceptos clave aquí considerados.

Sobre la conversación

La noción de “conversación” sugiere la idea de “dar vueltas juntos” en torno a un “lugar común”, a la vez que sugiere la idea de alternancia entre “habla” y “escucha”. La primera idea indica la necesidad de ponerse de acuerdo para seleccionar o para cambiar de tema, mientras la segunda indica las reglas que permiten que la conversación haga posible construir acuerdos entre las personas. Estas dos ideas se representan en la siguiente figura.

Figura 2: Representación de la circularidad y alternancia en la conversación



La idea de "dar vueltas juntos" implica que para cambiar de tema es necesario tener el acuerdo del grupo (recuérdese que en la comunicación están activamente implicadas las cogniciones y las emociones: un cambio de tema no consensuado puede producir el efecto de "ignorancia" y el efecto de "exclusión").

La idea de "alternancia entre habla y escucha" implica que los y las participantes se reconocen equivalencia en el derecho al uso de la palabra y el uso del silencio.

Desde la perspectiva de la comunicación humana, la conversación articula tanto la circulación de mensajes como la relación entre las personas en comunicación. En este sentido, la conversación se presenta propiamente como actuaciones y como posicionamientos mutuos de las personas en comunicación; esto es, la conversación refleja o puede reflejar las percepciones que cada una de las personas que participa construye respecto de la otra, ya sea adoptando o no un modo común de actuación (por ejemplo, distribuyendo el tiempo de habla y escucha o, por el contrario, abusando del habla o de la escucha) o ya sea adoptando o no una posición de simetría en las posiciones mutuas (por ejemplo, el tratamiento mutuo de usted o tu o de emplear un lenguaje similar al del otro u otra).

Lo anterior implica que la conversación tiene la capacidad de modelar activamente las relaciones y las comunicaciones interpersonales y sociales y, por ello, de modelar los modos de convivencia de un grupo o de una comunidad humana. En este sentido, las ideas de "dar vueltas juntos en torno a un tema común" y de "alternancia entre habla y escucha" se presentan también como ideas constitutivas de la comprensión de la convivencia, en general, y de la convivencia escolar, en particular.

Las nociones de respeto, de tolerancia, de inclusión, de integración, de empatía, etc., se juegan propiamente en esta idea primaria de “dar vueltas juntos en torno a un tema común o compartido”.

Aunque la conversación constituye una de las experiencias sociales más primarias y fundamentales de cada persona, de todos modos, constituye una experiencia aprendida y, al igual que el lenguaje, aprendida a través de la actuación. Por ello, la comprensión de la conversación como fundamento de la convivencia escolar implica también a la comprensión de la conversación como fundamento del aprendizaje en la escuela.

■ Sobre el grupo de conversación

La conversación en la escuela generalmente toma de forma de conversación grupal: la palabra “circula de boca en boca”. Esta idea de circulación de la palabra aparece asociada a la idea de “dar vueltas juntos” y depende enteramente de las disposiciones, de las comunicaciones y de las relaciones que establezcan los y las participantes entre sí, en la situación de encuentro; esto es, los y las participantes en una conversación grupal pueden decidir respecto de la “calidad” de la experiencia que están viviendo mientras están agrupados.

Para favorecer una conversación grupal de calidad, se sugieren los atributos que se muestran en la figura siguiente.

Figura 3: Representación de la conversación grupal y sus atributos



Auto-regulación: implica que el grupo no requiere que alguien coordine explícitamente la conversación, sino que los y las participantes se regulan entre sí en el uso y la distribución del habla y de la escucha. La auto-regulación también implica que el grupo produce su propio orden normativo, el cual le permite realizar la tarea que tiene ante sí.

Centrado en la tarea: implica que los y las participantes tienen ante sí una actividad que realizar y cuyo producto deben presentar a alguna instancia externa al grupo. En este sentido, la realización de una tarea constituye un componente central del encuadre o de las condiciones externas que el o la coordinadora de la actividad formula al grupo; generalmente dicha tarea va asociada a una cantidad específica de tiempo (por ejemplo, 30 minutos).

Respeto de cada opinión: implica que cada participante representa un valor equivalente a cada uno o cada una de las demás participantes en el grupo de conversación y que, por tanto, su opinión es legítima y se le reconoce el derecho a expresarla.

Valoración de la diversidad: implica que, a mayor diversidad de aportes, mayor será la riqueza de la tarea que el grupo realice y mayor será el aprendizaje que cada participante haga en su realización.

Integración de las diferencias: implica que, para realizar la tarea de conversación, el grupo requiere tener la capacidad de integrar las diferentes opiniones que circulan entre sus miembros y lograr síntesis entre planteamientos distintos y aún contradictorios entre sí.

Ambiente grato: implica que el grupo de conversación opera también como una comunidad afectiva en la cual predominan (o pueden predominar) relaciones de afecto, de amistad, de empatía o de solidaridad y que es deseable (y posible) que al término de la actividad sus integrantes manifiesten deseos de volver a encontrarse.

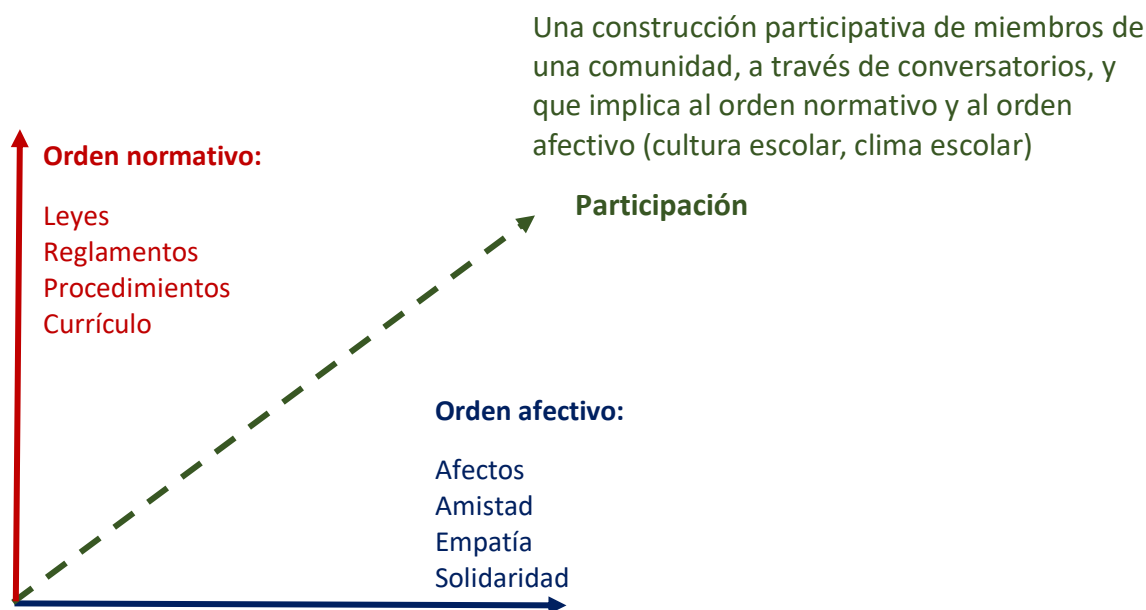
■ Sobre la convivencia escolar

La noción de convivencia refiere a relaciones humanas en las cuales predominan comunicaciones, interacciones o intercambios caracterizados por la cercanía y por encuentros cara a cara; estas relaciones humanas tienen, como trasfondo, una idea de orden social, es decir, de normas que las regulan y que definen lo que es aceptable o no en las relaciones entre personas en una comunidad humana. Por cierto, la noción de convivencia puede también abarcar relaciones remotas, como las que se realizan a través de las tecnologías de información y comunicación, pero éstas, de todos modos, tienen aún como base la experiencia del encuentro cara a cara.

Desde un punto de vista formal, la noción de convivencia escolar refiere a que las relaciones cara a cara tienen lugar en el espacio y el tiempo de la escuela (escuela, colegio, liceo, instituto) y que, por tanto, tienen como referencia inmediata a una institucionalidad o un orden normativo específico (que abarca la legislación educacional, los reglamentos, los procedimientos, el currículum, la evaluación, las autoridades, etc.). De este modo, las relaciones entre personas en la escuela están normativamente reguladas, tanto en su forma de relaciones entre pares como en su forma de relaciones entre generaciones.

Sin embargo, desde el punto de vista de la experiencia social, la noción de convivencia escolar refiere fundamentalmente a las relaciones afectivas entre las personas (a los afectos, a la amistad, a la empatía, a la solidaridad; así como también a los desafectos, la enemistad, la antipatía, la insolidaridad) y a la construcción de acuerdos, tanto a nivel de pares como a nivel inter generacional, respecto de dichas relaciones, teniendo en consideración el orden normativo que regula las relaciones en la escuela. En este sentido, la convivencia escolar puede ser comprendida como una construcción de acuerdos, entre miembros de una comunidad, a través de la conversación grupal, y esa construcción de acuerdos se realiza sobre la base de una combinación o una síntesis entre el orden normativo (institucional) y el orden afectivo (subjetivo). Ello se representa en la siguiente figura.

Figura 4: Representación general de la convivencia escolar



Esta relación entre orden normativo y orden afectivo también puede ser formulada en términos de “institucionalidad” (subordinación) y “subjetividad” (mundo de la vida); la convivencia escolar, luego, resulta de una articulación o una combinación entre institucionalidad y subjetividad o entre la socialización y la subjetivación. En esta combinación radica la importancia de que la convivencia escolar sea una construcción social, es decir, un proceso de conversación grupal participativo en el cual cada persona se sienta incluida y que la convivencia escolar construida sea percibida como dotada de legitimidad.

Otra manera de representar esta misma idea de articulación o combinación entre orden normativo y orden afectivo se muestra en la siguiente figura.

Figura 5: Representación general de la convivencia escolar



En este caso, la convivencia escolar se muestra como la intersección de las circunferencias que representan el orden normativo y el orden afectivo.

B. Momento Informativo para estudiantes de cursos inferiores a 7° año

Las experiencias realizadas sugieren que la realización del momento de Información resulta más fluida si solo se utiliza una presentación oral, sin apoyo de PPT, a estudiantes de cursos inferiores a 7° año. La explicación para ello puede referirse a dos consideraciones: en primer lugar, con dichos estudiantes, toda la actividad tiende a tener un carácter marcadamente lúdico y, por tanto, los grupos pequeños y el grupo de plenario tienden a ser altamente dinámicos y plásticos y, por ello, resulta un poco más difícil mantener la atención de los y las estudiantes; y, en segundo lugar, los y las estudiantes tienden a comportarse de manera marcadamente expresiva y participativa, de modo que resulta más fluido establecer con ellos y ellas una comunicación oral que incorpora también la expresividad corporal y la pantomima (capacidad de representación corporal de lo que se está diciendo o se quiere decir).

En las experiencias realizadas, hemos utilizado un lenguaje metafórico. Por ejemplo, para expresar la idea de la conversación hemos utilizado la metáfora de un globo que sostienen entre todos mientras giran en una ronda y que mientras una persona habla el resto sostiene el globo, y así sucesivamente; que el globo representa un tema de conversación y que para cambiar de tema o para hablar de algo distinto hay que ponerse de acuerdo con los demás porque es como cambiar de globo.

Para presentar la idea de grupo de conversación hemos reforzado la idea del círculo con un globo en su centro, donde todos pueden mirarse a la cara y aprender a realizar una tarea o una actividad aportando cada uno lo suyo; que en el grupo somos todos iguales, pero también somos todos distintos y, por tanto, cada persona vale lo mismo que los demás y lo que aporta al grupo es tan valioso como lo que aporta el resto.

Del mismo modo, la idea de convivencia escolar ha sido formulada como una combinación entre la escuela y el hogar: en la escuela hay más reglas que cumplir que en el hogar y en el hogar se expresan más los afectos y los cariños que en la escuela, y que la convivencia escolar es como una combinación de reglas y de afectos.

Como se observa, las ideas de base son las mismas que se presentan en las figuras anteriores (o en las láminas del PPT), sólo que simplificadas de modo que resulten comprensibles y operables por los y las estudiantes menores. Usted puede desarrollar creativamente los recursos de aprendizaje que le permitan instalar lo más tempranamente posible en los y las estudiantes las ideas básicas de la conversación, del trabajo en grupos pequeños y de la convivencia escolar.

4. EL MOMENTO DE APLICACIÓN

El momento de Aplicación puede ser descrito como el momento en que los y las estudiantes realizan una segunda resolución de un “problema” o tarea. En este caso, realizan una segunda conversación grupal, esta vez, con más recursos conceptuales, en torno a las dos mismas preguntas:

- ¿Qué importancia atribuyes a la conversación en la convivencia escolar?
- ¿Cómo favorecer la conversación entre estudiantes, como eje de la convivencia escolar?

Generalmente tiene una duración de 15 minutos y se realiza en grupos pequeños (6 a 8 estudiantes), en un trabajo auto-regulado. Los y las estudiantes trabajan ahora sabiendo que tendrán que hacer una exposición o una representación final de las conclusiones de su trabajo.

En este momento del conversatorio los y las estudiantes “conversan” con sus recursos, los cuales han sido enriquecidos con los recursos que ha presentado el o la coordinadora de la experiencia de aprendizaje, en el momento Informativo.

El docente a cargo de la actividad puede considerar la posibilidad de solicitar a cada grupo que prepare una representación o dramatización de las conclusiones de su trabajo. Generalmente ello resulta a la vez altamente creativo y recreativo para los y las estudiantes.

5. EL MOMENTO DE CIERRE

El momento de Cierre se realiza en situación de plenario e incluye las presentaciones o representaciones de las conclusiones del trabajo de cada pequeño grupo, la identificación de aprendizajes, la evaluación de la experiencia mediante un momento de “la conversación sobre la conversación”. Este momento generalmente tiene una duración de 30 minutos.

■ La presentación o representación de conclusiones

Los y las participantes presentan las conclusiones de su conversación grupal, designando a uno o más relatores. La presentación puede realizarse oralmente o escribiendo en una pizarra, utilizando papelógrafo o PPT. Al final de la presentación, el o la relatora puede ofrecer la palabra a otros u otras participantes en el grupo de conversación, para complementar o destacar algún aspecto particular de la misma. También los miembros de otros grupos pueden formular preguntas o comentarios respecto de la presentado.

Una modalidad colectiva de presentación, o de representación, consiste en la dramatización o teatralización grupal de las conclusiones de la conversación; en tal caso, una condición de base es que todas y todos los miembros del grupo participen en la representación. Adicionalmente, un o una relatora puede ofrecer la palabra al público para formular preguntas o comentarios.

■ La identificación de aprendizajes

En situación de plenario, cada participante, por turno, identifica un aprendizaje realizado a lo largo de la experiencia de conversación grupal sobre la convivencia escolar

■ **La evaluación de la experiencia**

En situación de plenario, cada participante, por turno, identifica un aprendizaje y expresa una opinión respecto de la utilidad y el valor de la experiencia de conversación para la convivencia escolar en su comunidad educativa local.

■ **La conversación sobre la conversación**

En situación de plenario, cada participante es invitado e invitada a expresar un comentario respecto de cómo se sintió en la vivencia del conversatorio. Se trata de un momento en la actividad en el cual no se continúa hablando del tema principal sino de **cómo** cada participante ha vivido la experiencia de conversatorio sobre convivencia escolar. Es muy importante que todos y todas las participantes expresen su comentario.

■ **La involucración personal y grupal**

En una ronda grupal, los y las estudiantes son invitados e invitadas a vivir brevemente una experiencia corporal (en anexo se muestran varias modalidades de ejercicio) para cerrar festivamente la actividad.

USO DE LA GUIA EN CONVERSATORIOS SOBRE TEMAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR

El conversatorio sobre convivencia escolar ha sido diseñado para instalar la conversación sobre convivencia escolar entre pares como un recurso de aprendizaje disponible en la comunidad educativa local; como tal, está organizado en torno a la relación entre conversación y convivencia escolar. No obstante, luego de transcurridas algunas sesiones (al menos dos), las conversaciones sobre convivencia escolar tienden a centrarse sobre temas específicos (por ejemplo: bullying, inclusión, episodios de violencia, etc.).

La matriz metodológica APIAC, que hemos desarrollado en las secciones precedentes, resulta enteramente pertinente para la organización de conversatorios sobre tales temas específicos de la convivencia escolar. Generalmente, dichos temas específicos emergen de las propias conversaciones de los y las estudiantes sobre la relación entre conversación y convivencia escolar (en las sesiones de conversatorios con estudiantes han surgido al menos una decena de temas identificados como directamente relacionados con la convivencia escolar).

La presente versión de la guía (Uso de la guía en conversatorios sobre temas de convivencia escolar), cumple el propósito de orientar la utilización de la matriz APIAC para la organización de conversatorios sobre tales temas específicos de la convivencia escolar.

LA MATRIZ METODOLÓGICA APIAC: Una metodología de aprendizaje para el conversatorio

El conversatorio sobre Convivencia Escolar se organiza según una matriz pedagógica metodológica formulada como APIAC; esto es, un proceso pedagógico organizado en una secuencia de **A**pertura, **P**roblematización, **I**nformación, **A**plicación y **C**ierre. La sesión de trabajo dedicada a la conversación sobre convivencia escolar es denominada como “**Conversatorio**”. Ello se representa en la siguiente figura.

Figura 1: Matriz pedagógica metodológica del conversatorio



La matriz metodológica APIAC ha sido diseñada para ser realizada en una sesión de dos horas pedagógicas (90 minutos) y, generalmente, opera combinando el trabajo en grupos pequeños (6 a 8 participantes) y el trabajo en plenario (todo el grupo curso).

Los momentos de Apertura, Información y Cierre generalmente operan en modalidad de plenario, mientras los momentos de Problematización y Aplicación operan en modalidad de trabajo en grupos pequeños.

1. EL MOMENTO DE APERTURA

Es un momento clave en la realización de la sesión de Conversatorio, pues constituye la primera conexión de cada estudiante con la experiencia de conversación grupal e influye en las disposiciones individuales y colectivas a implicarse en profundidad en dicha experiencia. El momento de Apertura tiene una duración de 15 minutos, aproximadamente, y se organiza en las siguientes actividades: bienvenida, objetivo de la actividad, metodología de trabajo, procedimientos, preguntas para la conversación, apresto personal y grupal y/o rito de saludo entre pares y conformación de grupos de trabajo. Usted puede usar como referencia los desarrollos que se presentan a continuación:

La bienvenida

El o la coordinadora del conversatorio agradece la presencia de los y las estudiantes, les da la bienvenida y les invita a vivir una experiencia de conversación entre pares.

El objetivo de la actividad

“Al final del conversatorio cada uno y cada una de ustedes dispondrá de una comprensión más amplia y operativa sobre el tema “... ..” (especificar) y sus implicancias para la convivencia escolar en la comunidad educativa local” (especificar: escuela, liceo, instituto, colegio, etc.).

La metodología de trabajo

Aprender sobre conversación y convivencia escolar participando en una experiencia de conversación y convivencia escolar denominada “**conversatorio**”. Este se organiza en tres pasos o momentos: (1) problematización, o conversación espontánea sobre las consignas formuladas; (2) información, u orientaciones acerca del tema en debate, expuestas por docente a cargo de la actividad; y (3) aplicación, o nueva conversación y elaboración de conclusiones.

Los procedimientos

- Trabajo en grupos pequeños, de 6 – 8 estudiantes.
- Grupos auto-regulados (el mismo grupo designa sólo un relator o relatora para que presente un resumen de lo conversado en el plenario).
- Uso del tiempo: 15 minutos para conversación grupal (problematización); 15 minutos de plenario (información); 15 minutos para nueva conversación grupal (aplicación) y 30 minutos de plenario para el cierre, el cual incluye evaluación e identificación de aprendizajes.
- Los tiempos que se indican son sólo de referencia. Usted puede extender o acortar una actividad de acuerdo con la intensidad de la involucración de los y las estudiantes o del avance que tenga en el desarrollo del programa.

Apresto personal y grupal

Se trata de una actividad que combina ejercicios corporales (en anexo se describen varias modalidades de ejercicios) y conversación grupal acerca de la vivencia de dichos ejercicios y cuyo sentido fundamental es (i) disponerse a vivir una experiencia de aprendizaje; (ii) alinear o poner en una misma sintonía la corporalidad, las emociones y el lenguaje de cada participante; y (iii) activar disposiciones de coordinación y sincronización entre participantes.

Conformación de grupos de trabajo

Los grupos se conforman al azar, solicitando a los y las estudiantes, en la situación de círculo, numerarse de 1 a 4 o de 1 a 5, de modo que al juntarse los números iguales formen un grupo de entre 6 y 8 personas cada uno. Es importante que la distribución sea al azar, para evitar en lo posible que los y las participantes se elijan entre sus pares más afines.

2. EL MOMENTO DE PROBLEMATIZACIÓN

El momento de problematización puede ser descrito como el momento en que los y las estudiantes realizan una primera resolución de un “problema” de aprendizaje. En este caso, realizan una primera conversación grupal en torno a una pregunta central respecto del tema en debate

Por ejemplo:

- ¿Cuál, creen ustedes, es la causa del bullying entre estudiantes, en esta escuela?)

Generalmente el momento de problematización tiene una duración de 15 minutos y se realiza en grupos pequeños (6 – 8 estudiantes), en un trabajo grupal auto-regulado (en la sección “momento de Información” se ofrece un desarrollo conceptual respecto a la conversación en grupos pequeños).

En este momento del conversatorio los y las estudiantes “conversan” a partir de sus propios recursos: sus experiencias y sus saberes respecto de conceptos clave como “conversación”, “trabajo grupal o conversación grupal”, “convivencia escolar”, etc.

3. EL MOMENTO DE INFORMACIÓN

El o la docente puede preparar un PPT sobre el tema en debate, formulando tres o cuatro proposiciones respecto del mismo, de modo que los y las estudiantes estén en condiciones de ampliar su comprensión y sus capacidades de acción frente a situaciones en que el fenómeno en debate se manifieste. Es importante que la presentación hecha por el o la docente esté fundamentada en estudios teóricos o empíricos sobre el tema, que se refiera a más de un autor o autora y a más de un artículo o publicación, de modo de reflejar distintas posiciones, si el tema es debatible.

Complementariamente, durante el momento de información, el o la docente puede estimular a los y las estudiantes a buscar en internet información complementaria sobre el tema en cuestión, analizando junto a ellos y ellas las fuentes y su confiabilidad y la pertinencia respecto de la conversación grupal en desarrollo en el grupo curso.

4. EL MOMENTO DE APLICACIÓN

El momento de Aplicación puede ser descrito como el momento en que los y las estudiantes realizan una segunda resolución de un “problema” o tarea. En este caso, realizan una segunda conversación grupal, esta vez, con más recursos conceptuales, en torno a la misma pregunta inicial.

Generalmente tiene una duración de 15 minutos y se realiza en grupos pequeños (6 a 8 estudiantes), en un trabajo auto-regulado. Los y las estudiantes trabajan ahora sabiendo que tendrán que hacer una exposición o una representación final de las conclusiones de su trabajo.

En este momento del conversatorio los y las estudiantes “conversan” con sus recursos, los cuales han sido enriquecidos con los recursos que ha presentado el o la coordinadora de la experiencia de aprendizaje, en el momento Informativo.

El docente a cargo de la actividad puede considerar la posibilidad de solicitar a cada grupo que prepare una representación o dramatización de las conclusiones de su trabajo. Generalmente ello resulta a la vez altamente creativo y recreativo para los y las estudiantes.

5. EL MOMENTO DE CIERRE

El momento de Cierre se realiza en situación de plenario e incluye las presentaciones o representaciones de las conclusiones del trabajo de cada pequeño grupo, la identificación de aprendizajes, la evaluación de la experiencia mediante un momento de “la conversación sobre la conversación”. Este momento generalmente tiene una duración de 30 minutos.

La presentación o representación de conclusiones

Los y las participantes presentan las conclusiones de su conversación grupal, designando a uno o más relatores. La presentación puede realizarse oralmente o escribiendo en una pizarra, utilizando papelógrafo o PPT. Al final de la presentación, el o la relatora puede ofrecer la palabra a otros u otras participantes en el grupo de conversación, para complementar o destacar algún aspecto particular de la misma. También los miembros de otros grupos pueden formular preguntas o comentarios respecto de la presentado.

Una modalidad colectiva de presentación, o de representación, consiste en la dramatización o teatralización grupal de las conclusiones de la conversación; en tal caso, una condición de base es que todas y todos los miembros del grupo participen en la representación. Adicionalmente, un o una relatora puede ofrecer la palabra al público para formular preguntas o comentarios.

La identificación de aprendizajes

En situación de plenario, cada participante, por turno, identifica un aprendizaje realizado a lo largo de la experiencia de conversación grupal sobre la convivencia escolar

La evaluación de la experiencia

En situación de plenario, cada participante, por turno, identifica un aprendizaje y expresa una opinión respecto de la utilidad y el valor de la experiencia de conversación para la convivencia escolar en su comunidad educativa local.

La conversación sobre la conversación

En situación de plenario, cada participante es invitado e invitada a expresar un comentario respecto de cómo se sintió en la vivencia del conversatorio. Se trata de un momento en la actividad en el cual no se continúa hablando del tema principal sino de **cómo** cada participante ha vivido la experiencia de conversatorio sobre convivencia escolar. Es muy importante que todos y todas las participantes expresen su comentario.

La involucración personal y grupal

En una ronda grupal, los y las estudiantes son invitados e invitadas a vivir brevemente una experiencia corporal (en anexo se muestran varias modalidades de ejercicio) para cerrar festivamente la actividad.

LA EVALUACIÓN DEL CONVERSATORIO

Tercera Parte

La evaluación de los conversatorios puede realizarse, tanto a nivel del grupo curso como a nivel del grupo escuela, a partir de cuatro considerandos principales: la participación en el conversatorio y las disposiciones de proyección del mismo, la realización de conversatorios sobre temas específicos de convivencia escolar, las percepciones de los y las estudiantes respecto del estado de la convivencia escolar en su curso o escuela, y las observaciones de otros actores sobre cambios en la convivencia escolar entre estudiantes.

La participación en el conversatorio y las disposiciones de proyección

La participación de los y las estudiantes en el primer conversatorio sobre convivencia escolar (que incluye el rito de saludo y se organiza en torno a la relación entre conversación y convivencia escolar) puede considerarse satisfactoria (lograda) cuando los y las participantes en la experiencia expresan opiniones positivas acerca de la misma y formulan disposiciones a continuar participando en ellas (deseo de que se continúen realizando conversatorios, tanto en el mismo grupo curso como en otros cursos del establecimiento).

Conversatorios sobre temas específicos de convivencia escolar (situaciones emergentes)

La experiencia de conversatorio puede considerarse satisfactoria (lograda), cuando el grupo curso o el o la docente responsable decide la utilización de la metodología de conversatorio para abordar temas específicos de la convivencia escolar, generalmente asociados a situaciones emergentes que afectan o ponen en riesgo la convivencia escolar (por ejemplo: situaciones de bullying, violencia, exclusión, etc.), así como también para construir acuerdos colectivos respecto de iniciativas para mejorar la convivencia escolar en el grupo curso o en el establecimiento.

Lo que estudiantes dicen sobre cómo ha cambiado la convivencia escolar

El impacto de un o varios conversatorios sobre la convivencia escolar en el grupo curso o en el establecimiento puede evaluarse también realizando conversatorios específicos respecto del estado de situación de la convivencia escolar, en los cuales se expresan las opiniones individuales y colectivas respecto de cambios (positivos o negativos) que se puedan asociar a los conversatorios. Por cierto, se trata, en este caso, de una elaboración grupal de las percepciones que cada estudiante construye acerca de su propia experiencia de la convivencia escolar en su grupo curso o en su establecimiento.

Observaciones de otros actores sobre cambios en convivencia escolar estudiantes

Finalmente, la evaluación del aporte del conversatorio a una mejor convivencia escolar puede realizarse a través de las percepciones que construyen otros actores del proceso escolar, respecto de la convivencia escolar entre estudiantes (docentes, asistentes de la educación, apoderadas y apoderados).

**LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y
METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN LA
EXPERIENCIA DEMOSTRATIVA**

Cuarta Parte

Las consideraciones que siguen, respecto de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la experiencia demostrativa de conversación sobre convivencia escolar entre estudiantes, tienen el propósito de que el docente o la docente que coordine la actividad de conversatorio disponga de una comprensión ampliada respecto de lo que está ocurriendo en el grupo curso mientras se realiza la experiencia y, al mismo tiempo, de que esté en condiciones de explorar por cuenta propia nuevas elaboraciones temáticas y nuevos recursos para el desarrollo constante de sus capacidades y habilidades para coordinar conversatorios sobre convivencia escolar.

Las referencias teóricas y metodológicas que se exploran en esta guía se relacionan con los temas centrales implicados en el conversatorio sobre convivencia escolar; esto es, con la convivencia escolar, con el trabajo en pequeños grupos, con la matriz de aprendizaje que denominamos APIAC (por Apertura, Problematicación, Información, Aplicación y Cierre), con el rito de saludo y, por supuesto, con la conversación. La mayoría, si no todos estos temas, son pertinentes a la comprensión de múltiples otros fenómenos que tienen lugar en la escuela, además de la convivencia escolar. Ello se debe a que los temas que se abordan en esta guía se refieren propiamente a las experiencias sociales primarias de las personas: saludarse, conversar, convivir, formar parte de grupos, etc. De fondo, el propósito de la comprensión de las referencias teóricas y metodológicas implicadas en el conversatorio sobre convivencia escolar entre estudiantes es la resignificación de las experiencias sociales cotidianas y su reconfiguración como aprendizajes y como desarrollo de competencias específicas para la convivencia, en particular, y para la vida personal y social, en general, en la sociedad contemporánea.

Al final de la sección usted encontrará la bibliografía de referencia utilizada en la elaboración de los temas aquí incluidos.

A. Un ACRO sobre convivencia escolar fundada en la conversación entre estudiantes

La experiencia de conversatorio entre pares sobre la convivencia escolar se realiza como una construcción de un “acuerdo conceptual, referencial y operativo” (ACRO) sobre la conversación entre estudiantes como base de la convivencia escolar: cuando los y las estudiantes conversan sobre convivencia escolar, en realidad están construyendo un acuerdo, entre ellas y ellos, sobre lo que entienden -piensan, sienten, hacen- por convivencia escolar (Vera y Palma, 2017).

- Se trata de un acuerdo “conceptual” en tanto remite a constructos teóricos respecto de los principales temas implicados: convivencia, convivencia escolar, conversación, saludo, trabajo en grupos pequeños”, etc.
- Se trata de un acuerdo “referencial” en tanto remite o se refiere a aspectos o segmentos específicos de una realidad social particular, situada y contextualizada.
- Se trata de un acuerdo “operativo” en tanto remite a la acción, es decir, a la operación o intervención intencional sobre esa realidad social particular.

La noción de ACRO, sugerida precedentemente, resulta fundamental para la comprensión de la conversación sobre convivencia escolar entre estudiantes.

Ello tiene tres implicancias básicas:

- En primer lugar, los y las estudiantes adhieren a una idea de convivencia escolar porque esta les convoca e implica simultáneamente a sus saberes, a sus experiencias individuales y sociales, a sus valores y principios y a sus emociones y sentimientos.

- En segundo lugar, porque los y las estudiantes construyen a través de la conversación una idea o imaginario compartido de convivencia escolar.
- En tercer lugar, porque la conversación se constituye en una herramienta eficaz para tratar o para resolver situaciones emergentes (problemas, desafíos, oportunidades) en el ámbito de la convivencia escolar vivida en la experiencia cotidiana de la escuela (“conversando se entienden las personas”).

Como se observa, tras estas tres consideraciones subyace la idea de “acuerdo” entre dos o más protagonistas (idea que puede expresarse también como negociación, mediación, compromiso, proyecto compartido, etc.).

No obstante, también la noción de ACRO resulta fundamental para la comprensión de la relación entre docentes directivos, docentes, asistentes de la educación y madres, padres y apoderados y los y las estudiantes, de modo de facilitar la conversación entre estudiantes en torno a la convivencia escolar. Esta idea de ACRO entre actores no estudiantes se ha expresado reiteradamente en los conversatorios de docentes y asistentes de la educación, de apoderadas y apoderados y de encargados de convivencia escolar de las comunas involucradas en las experiencias demostrativas (*¿Qué pasa con nosotros o nosotras respecto del saludo?*; *¿Qué pasa con nosotros o nosotras en términos de la conversación?*; *¿Qué pasa con nosotros o nosotras en términos de la convivencia?*)

Lo anterior sugiere la posibilidad de que, si así lo deciden, tanto los y las docentes, asistentes de la educación, apoderadas y apoderados, como encargados de convivencia escolar de la comuna, pueden realizar sus propios conversatorios sobre la convivencia escolar entre estudiantes o sobre sus propias relaciones y comunicaciones en la escuela y, de este modo, construir sus propios ACRO sobre convivencia escolar.

B. Sobre las relaciones y la comunicación humana: juego y rito, saludo y conversación

Desde el juego al lenguaje: la comunicación humana

Diversos estudios sugieren que los y las infantes aprenden fundamentalmente a través del juego (Stern, 2005; Gopnik, 2009; Siegel and Payne, 2012). Para el niño o la niña, toda actividad es corporal, es exploración, es experimentación, es ampliación de las propias capacidades, y toda actividad es juego, es decir, está dotada de sentido en sí misma y ese sentido tiene que ver con la disposición placentera de los sentidos.

También se ha afirmado que el juego está en el origen y en la base de la comunicación humana (Tomasello, 2008). En el proceso evolutivo, antes de la aparición del lenguaje propiamente tal aparece el juego, la capacidad de apuntar hacia algún punto y la pantomima, es decir, la capacidad de representar algo actuándolo en el juego; son, por tanto, antecedentes y complementos del lenguaje.

El juego se encuentra también en la base del rito y de los rituales humanos. El juego entre dos o más individuos supone atención e intención compartida y ello, a su vez, supone acuerdos respecto de algunas reglas básicas de la interacción y la comunicación y del sentido (Bellah, 2011). El rito, en esta perspectiva, es una variación “seria” del juego; aun el rito más serio supone un elemento lúdico, de juego, de representación, de actuación, de pantomima. No obstante, el juego, en su versión no seria, posee algo de ritual; es también una actuación o una pantomima que para ser sostenible tiene que ser tomada en serio.

Desde esta perspectiva del juego como un antecedente inmediato y un componente vital del lenguaje, es posible explorar las nociones de saludo, de conversación, de trabajo grupal y de convivencia escolar, rescatando su carácter lúdico, asumiendo que el juego opera con reglas y que estas le imprimen un sentido de seriedad (el rito) que requiere, una y otra vez, retornar a sus orígenes (al juego) para recuperar su vitalidad y su significación.

■ La experiencia del saludo entre pares: el juego y el rito

Las experiencias de conversatorio realizadas han incorporado el ejercicio de saludo entre pares, como parte de las actividades de apertura. Toda la experiencia, desde el saludo a la convivencia escolar, pasando por la conversación y el trabajo en grupos pequeños, tiene como referencia de base al juego y al rito, en tanto se trata de actividades que requieren de “la atención y la intención compartida” de los y las participantes, generalmente a partir de sus propias disposiciones subjetivas (y no a partir de instrucciones o normativas impuestas por adultos).

Los y las participantes tienen que desear participar en la actividad que requiera su atención y su intención compartida; éstas deben estar ancladas en sus propias subjetividades y, para ello, tienen que ser percibidas en el registro del juego: es “serio” pero no es “en serio”, puede actuarse y sobreactuarse sin que los límites estén claramente delimitados, puede experimentarse y puede sentir que se desarrollan las propias capacidades, etc. (Por ello, en un establecimiento educacional no puede imponerse el saludo como una exigencia de la autoridad; si se ha de adoptar alguna modalidad de saludo explícito, ha de ser a partir del uso y de las costumbres que adopte el colectivo de estudiantes).

Ello resulta particularmente relevante respecto del saludo entre pares. En la experiencia cotidiana, todo el mundo se saluda y lo hace de maneras muy diversas (desde un simple intercambio de miradas hasta el saludo protocolar o ceremonial). En este sentido, el saludo puede ser observado como el intercambio gestual entre dos o más personas que se encuentran en una situación de proximidad (saludo es también no saludar, pues es una actividad gestual en sí misma).

Sin embargo, lo que el conversatorio sobre convivencia escolar activa es una forma de saludo que tiene, además, una formalidad ritual que no es parte de la experiencia cotidiana del saludo, que la interviene, la interrumpe y la altera (darse la mano, abrazarse, decirse algo, desplazarse).

El saludo, en el conversatorio, luego, asume la forma de un rito (de un juego serio) que se diferencia de y que rompe la rutina. Para hacerlo, el rito asume la forma de

un juego (no es en serio) que podría no hacerse o, si se hace, tiene siempre algo personal y singular que se expresa en su realización y que no se puede reglamentar o normalizar. Es un juego porque, aunque tenga normas, éstas no son explícitas ni se hacen manifiestas y el actuante está actuando bajo la percepción de que está “haciendo lo que quiere”. En este sentido, el saludo es propiamente inducido en el grupo de pares por el coordinador o la coordinadora: son los y las participantes los que quieren saludarse y para ello el código de realización es el juego.

Sin embargo, se trata de un juego ritual, es decir, de un juego serio; lo que está ocurriendo es una resignificación de la vida cotidiana (función del rito), en la cual, una experiencia social apenas notada (como el saludo o intercambio gestual) que es reconstruida como rito social (darse la mano, abrazarse) antiguo, formal, protocolar (en los grupos de conversatorio -de estudiantes, de docentes y asistentes de la educación, de apoderadas y apoderados, y de encargados de convivencia escolar de las comunas- todas las interpretaciones del saludo lo refieren como la recuperación de algo olvidado o perdido). Los y las estudiantes viven la experiencia de un saludo “a la antigua”, “tradicional”, “cortesano”.

La distancia entre el saludo de la experiencia cotidiana y el saludo de las experiencias del conversatorio se construye, precisamente, en una ruptura que es simultáneamente recuperación de algo y conciencia de pérdida de ese algo (valioso para las personas y para la comunidad). Lo anterior también es válido para las personas adultas, aun cuando el componente lúdico de la actividad pueda parecer más lejano.

La conversación y el rito

La conversación ha sido definida como un “dar vueltas juntos” alternando habla y escucha (Giannini, 1987), en torno a un tema o tópico común, y constituye una experiencia social primaria o de base, de modo de ser comprendida como “la unidad de comunicación humana”, es decir, como la comunicación humana que está en la base de todas las comunicaciones humanas (Pask, 1976). Aparentemente, la conversación opera en el registro del lenguaje; sin embargo, opera también en los registros del juego y del rito. Por un lado, la conversación aparece como un juego, es decir, como una actividad que tiene sentido en sí misma y que ese sentido se

relaciona con la experiencia sensorial (el placer de conversar, conversar mientras se bebe o se come, conversar como dimensión de la fiesta). Por otro lado, la conversación aparece como un rito, es decir, como un juego serio que tiene reglas cuya ruptura puede también suponer la ruptura del acuerdo de dar vueltas juntos (se puede conversar, aunque no haya qué decirse o lo que haya que decirse se va construyendo en la conversación a partir del rito de realizarla: juntarse a conversar para conversar de lo que sea).

No obstante, en la experiencia cotidiana la conversación aparece también como diferencia y contraste de otras experiencias: se conversa “en vez de” (pelearse); se conversa “para” (resolver diferencias, ponerse de acuerdo); se conversa “como” (amigos, adultos, civilizados, personas cultas), etc. De fondo, al igual que el saludo, la conversación se presenta como algo perdido, algo a recuperar, algo a fomentar; sobre todo, algo que ha cedido su lugar a otras formas de relación y comunicación, más agonísticas, más problemáticas (“ahora cada uno o cada una en lo suyo, metido en su celular, aislado o aislada del resto”). En la experiencia del conversatorio, la experiencia cotidiana de la conversación (lo que se conversa sin apenas visibilizarlo, sin tenerlo activo en la consciencia) es recuperado en la forma de un rito, de un juego serio, redescubierto, resignificado, rescatado en su potencial simbólico (“lo que hace falta es más conversación”).



Rito y convivencia escolar

No obstante, el juego, el rito y el lenguaje, traducidos en saludo y conversación, tienen sentido en relación con la convivencia escolar. La comunicación humana (cuya unidad sería la conversación) implica comunicación y relación, mensaje y vínculo (Watzlawick et al, 1991); así, el mensaje sólo resulta inteligible en un determinado modo de relación o de vínculo entre hablantes. A su vez, la noción de convivencia implica también la idea de comunicación y relación o de mensaje y vínculo; esto es, la convivencia, en general, y la convivencia escolar, en particular, se refiere a relaciones interpersonales y sociales y se refiere a comunicaciones entre dos o más participantes.

Por ello, la convivencia escolar también implica juego, rito y lenguaje. Expresado de una manera sintética, la convivencia escolar implica la confluencia de un orden

normativo (desde el currículo al reglamento escolar) y de un orden afectivo (el mundo de la vida de cada uno de los actores del proceso escolar; la subjetividad y la subjetivación). Ello implica que la convivencia escolar se presenta propiamente como una construcción social de carácter local, subjetivo cultural, en que se articulan la rigidez y verticalidad del orden social y la flexibilidad y horizontalidad de los vínculos y las comunicaciones entre pares (o entre generaciones).

El rito, en la convivencia escolar, se presenta como ese punto de confluencia o de articulación entre orden normativo y orden afectivo: tiene algo de juego, de espontaneidad, de representación, de pantomima, al mismo tiempo que tiene algo de reglas, de seriedad, de compulsión.

Sin embargo, la convivencia escolar es también una construcción social, es decir, una reconstrucción constante de las relaciones interpersonales y de las comunicaciones entre personas. En este sentido, es también un modo de incorporación, de inclusión y de participación de cada estudiante (y, más ampliamente, de cada miembro de la comunidad educativa) en los asuntos de la escuela. Progresivamente, si las primeras conversaciones grupales (de un grupo curso o de un establecimiento) se refieren explícitamente a la convivencia escolar, nuevas conversaciones irán espontáneamente focalizando en temas relacionados (bullying, violencia, discriminación, exclusión, etc.), para arribar finalmente a los temas propios de la gestión escolar (participación, representación, clima escolar, cultura escolar, etc.). Por ello, lo que inicialmente parecía un juego (el rito del saludo) se va progresivamente constituyendo en algo serio (los deberes y derechos) y la articulación de orden normativo y orden afectivo se torna progresivamente auto-regulado y auto-producido.

C. Convivencia escolar y conversación grupal

La conversación grupal (auto-regulada, centrada en la tarea, diversa, respetuosa, inclusiva) es el lugar social en que es posible construir (o reconstruir) la convivencia escolar en tanto confluencia o articulación de un orden normativo y un orden afectivo. En realidad, la conversación grupal es el modelo o la referencia de la convivencia, pues supone acuerdos y reglas que estabilizan esos acuerdos, al mismo

tiempo que, en el dar vueltas juntos, se instala la apertura a la subjetividad y la posibilidad de lo emergente, de lo nuevo, de la creatividad, de la construcción de lo distinto (Pichón Riviere, 1982).

El grupo primario o el grupo de trabajo -generalmente de entre 5 y 8 personas- opera en registro de la conversación cuando es auto-regulado, es decir, cuando es el propio grupo el que resuelve quien coordina, quién toma notas de acuerdos o de conclusiones y quién informa luego del trabajo realizado.

Al adoptar el grupo una forma circular permite simultáneamente que sus integrantes mantengan contacto visual y, por tanto, una fuerte comunicación no verbal, al mismo tiempo que mantenga formas no explícitas de control sobre el uso o la distribución del habla y de la escucha (cuando habla demasiado se hace evidente, del mismo modo que se hace evidente cuando alguien no ha hablado).

Del mismo modo, la conversación grupal -circular, auto-regulada- permite que la continuidad temática pase del mensaje (lo que se dice) a las relaciones (vínculos entre participantes), de manera que el tema central es la tarea que tiene el grupo ante sí y aquello acerca de lo cual se conversa se mantenga como un tema abierto a la diversidad de opiniones, de puntos de vista o de comentarios (algunos de los cuales pueden no resultar inmediatamente atingentes al tema en debate). De este modo, el grupo de conversación puede abrirse también a la diversidad de hablas posibles en el dar vueltas juntos en torno a un mismo tema (o una misma tarea), sin sentir que con ello está perdiendo el tiempo o está eludiendo alguna norma externa, al mismo tiempo que puede operar integrando las diferencias y construyendo consensos o puntos de vista comunes a todos sus integrantes.

D. La noción de convivencia escolar implicada en la conversación entre estudiantes

Los desarrollos sobre la noción de convivencia escolar, que se presentan a continuación, constituyen especificaciones de las formulaciones conceptuales y operativas establecidas en la Política Nacional de Convivencia Escolar, del Ministerio de Educación, elaboradas desde la perspectiva de la conversación sobre convivencia escolar entre estudiantes, en la experiencia cotidiana de la escuela.

■ **Relaciones entre personas**

La noción de convivencia refiere a relaciones entre personas, en las cuales predominan comunicaciones, interacciones o intercambios caracterizados por la cercanía y por encuentros cara a cara. Estas relaciones humanas operan teniendo como trasfondo una idea de orden social, es decir, de normas que las regulan y que definen lo que es aceptable o no en las relaciones entre personas en una comunidad humana, en un contexto organizacional o institucional particular. Por cierto, la noción de convivencia puede también abarcar relaciones remotas, como las que se realizan a través de las tecnologías de información y comunicación (TIC), pero éstas, de todos modos, tienen aún como base la experiencia del encuentro cara a cara (Cita de japonés).

■ **Relaciones entre personas en un contexto institucional**

Desde un punto de vista formal, la noción de convivencia escolar refiere a que las relaciones entre personas tienen lugar en el espacio y el tiempo de la escuela (escuela, colegio, liceo, instituto) y que, por tanto, tienen como referencia inmediata a una institucionalidad o un orden normativo específico (que abarca la legislación educacional, los reglamentos, los procedimientos, el currículum, la evaluación, las autoridades, la infraestructura, los recursos, etc.). De este modo, las relaciones entre personas en la escuela están normativamente reguladas, tanto en su forma de relaciones entre pares como en su forma de relaciones entre generaciones. Generalmente, la expresión inmediata y operacional de este carácter institucional de la convivencia escolar está dada por el Reglamento Escolar, el cual define, entre otros aspectos sustantivos, los deberes y derechos de los actores del proceso escolar.

■ **Relaciones entre personas fundadas en la subjetividad**

Sin embargo, desde el punto de vista de la experiencia social, la noción de convivencia escolar refiere fundamentalmente a las relaciones afectivas entre las personas (a los afectos, a la amistad, a la empatía, a la solidaridad; así como también a los desafectos, la enemistad, la antipatía, la insolidaridad) y a la construcción de acuerdos, tanto a nivel de pares como a nivel inter generacional, respecto de dichas relaciones, teniendo en consideración el orden normativo que regula las relaciones

en la escuela. Tales acuerdos, que suelen traducirse en usos y costumbres más o menos generalizados, tienen como fundamento primario a la subjetividad de cada persona y a los mundos de vida contruidos inter-subjetivamente en una comunidad humana. En este sentido, en las relaciones entre las personas, en la escuela, están presentes y operando activamente las trayectorias biográficas, las historias de vida, las pertenencias e identidades familiares y grupales, las experiencias personales y comunitarias, los proyectos de vida, las aspiraciones y las expectativas individuales y sociales, etc. La subjetividad o el mundo de la vida de cada participante irrumpe en cada acto, en cada relación y en cada coordinación de acciones que tiene lugar en la escuela y su impacto en los procesos de aprendizaje que tienen lugar en ella es inevitable.

Relaciones entre personas que articulan la institucionalidad y la subjetividad o la socialización y la subjetivación

Como se ha visto hasta ahora, la convivencia escolar puede ser comprendida como una construcción de acuerdos, entre miembros de una comunidad, a través de la conversación grupal, y esa construcción de acuerdos se realiza sobre la base de una articulación, una combinación o una síntesis entre el orden normativo (institucional) y el orden afectivo (subjetivo e intersubjetivo).

Otra manera de formular la relación entre orden normativo y orden afectivo es en términos de “institucionalidad” y “subjetividad” (mundo de la vida); la convivencia escolar, luego, resulta de una articulación o una combinación entre institucionalidad y subjetividad o entre la socialización y la subjetivación. En esta combinación radica la importancia de que la convivencia escolar sea una construcción social, es decir, un proceso de conversación grupal participativo en el cual cada persona se sienta incluida y que la convivencia escolar construida sea percibida como dotada de legitimidad.

La convivencia escolar como una perspectiva de comprensión de lo que sucede en la escuela

En la convivencia escolar cotidiana suelen emerger situaciones que alteran o rompen la convivencia (generalmente contraviniendo la reglamentación escolar) y que requieren de la intervención de la autoridad (dirección, inspección general, etc.).

Dicha intervención puede realizarse imponiendo la institucionalidad escolar (lo que establece el reglamento) o puede realizarse teniendo en cuenta la articulación entre el orden institucional y el orden afectivo. Desde una perspectiva de aprendizaje (de cómo una situación negativa o desafiante puede transformarse en una oportunidad de aprendizaje para los y las estudiantes), la articulación entre orden normativo y orden afectivo puede efectivamente contribuir a generar una cultura escolar en la cual la convivencia escolar constituye una preocupación y una ocupación del conjunto de los actores del proceso escolar (auto-regulación) y en la cual el orden escolar es fortalecido por las relaciones y comunicaciones entre pares, es decir, entre estudiantes.

La convivencia escolar como un proceso participativo de construcción de comunidad educativa

El aprendizaje de la convivencia escolar implica también, en su propio desarrollo, la generación de condiciones ambientales para la participación de los diversos actores escolares, especialmente estudiantes, en la construcción de la comunidad educativa local. Las nociones de clima y de cultura escolar, las disposiciones de compromiso de cada estudiante con su propio aprendizaje, la fluidez en la comunicación entre escuela y domicilio, etc., constituyen constructos sociales en los cuales la voluntad y la intencionalidad común, compartida, coordinada y cooperativa de cada uno de sus participantes resultan fundamentales. De este modo, la experiencia escolar, que en la etapa escolar constituye una de las experiencias sociales fundamentales, puede estar en sintonía con lo que se espera sea la relación de cada una de las personas jóvenes con la comunidad y con la sociedad.

E. Aprendizajes en el desarrollo de las experiencias demostrativas

Las experiencias demostrativas realizadas en el Liceo Villa Macul Academia, comuna de Macul, Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, comuna de San Joaquín, y Colegio Luis Cruz Martínez, comuna de Quilpué, que han incluido a estudiantes, docentes, asistentes de la educación y apoderadas y apoderados, han permitido destacar

algunos aprendizajes que pueden ser también un aporte para la utilización de la presente guía.

- La participación del Profesor o Profesora jefe de curso en la coordinación de la experiencia de conversatorio resulta fundamental, en tanto puede utilizar la matriz APIAC para el tratamiento de situaciones que alteran o influyen en la calidad de la convivencia escolar entre estudiantes, en conversatorios específicamente diseñados para tal fin.
- Luego de la primera sesión de conversatorio, la conversación entre estudiantes tiende a orientarse de acuerdo con sus propios intereses o sus propias dinámicas; el tema de la convivencia escolar pasa a ser un “implícito”, es decir, lo que hacen al conversar es construir nuevas modalidades de convivencia escolar, sin que esta última sea explícitamente nombrada por los y las estudiantes
- Lo central que sucede con los y las estudiantes es la oportunidad de reflexionar la propia experiencia de conversación y esta capacidad de reflexionar la propia experiencia puede ser aplicada al tratamiento de situaciones o problemas específicos de convivencia escolar (por ejemplo, al tratamiento del bullying).
- También resulta muy importante el hecho de que los y las estudiantes dispongan de la “oportunidad” de hablar ante sus pares, desde sus propios pensamientos, sentimientos y comportamientos, así como también escuchar a otros y otras, como una forma de desarrollo personal y social, autovaloración y autoafirmación (especialmente con estudiantes que se reconocen como “tímidos” o “tímidas”).
- Lo importante del momento informativo se relaciona con los “turnos de habla”; en ese ejercicio de alternancia entre hablar y escuchar están en juego las relaciones entre estudiantes, tanto en la forma de un aprender a hablar (ante otros, en público) como de un aprender a escuchar (con atención, sin alterarse, sin fugarse de la situación).
- El efecto final que se produce en el grupo-curso, tras la realización de la experiencia, puede enunciarse como “conocer al otro u otra”; la conversación

ha sido o es el medio a través del cual un o una estudiante “conoce” a otro u otra estudiante (reconoce) con quién antes de la experiencia no había tenido alguna experiencia de relación cara a cara o de comunicación interpersonal.

- La acción de “conocer al otro u otra”, a través de la conversación, puede comprenderse también como “conocerse a sí mismo o sí misma” (auto-confrontarse, verse en acción en la relación y comunicación) y ambas dimensiones son fundamentales para la convivencia escolar.
- La experiencia realizada se refiere fundamentalmente a la conversación sobre la convivencia escolar entre estudiantes. Ello constituye el punto de partida. Sin embargo, en la conversación sobre convivencia escolar aparecen múltiples temas, asociados a situaciones o problemas específicos de convivencia escolar, que requieren de tratamiento particular. Se hace necesario que la guía aporte recursos para ambas dimensiones: por un lado, para instalar la conexión entre convivencia escolar y conversación y, por el otro, para conversar sobre problemas o situaciones de convivencia.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Alison Gopnik. 2009. *The Philosophical Baby*. Farrar, Strauss and Giroux

Daniel J. Siegel y Tina Payne Bryson. 2012. *El cerebro del niño*. Alba

Daniel Stern. 2005. *El mundo interpersonal del infante*. Paidós

Enrique Pichón Rivière. 1982. *El Proceso Grupal*. Ed. Nueva Visión

Gordon Pask. 1976. *Conversation Theory*. Elsevier

Humberto Giannini. 1987. *La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia*. Editorial Universitaria.

Michael Tomasello. 2008. *Origins of human communication*. MIT Press

Paul Watzlawick, Janet Beavin Bavelas y Don D. Jackson. 1991. *Teoría de la comunicación humana*. Herder

Robert N. Bellah. 2011. *Religion in Human Evolution*. Harvard University Press

Rodrigo Vera y Samuel Palma. 2017. *Pedagogía de la reflexividad*. PIIE.

Quinta Parte

CITAS SELECCIONADAS DE CONVERSACIONES DE ESTUDIANTES

Sobre el saludo

“... frecuentemente no saludo a todos... es distinto y me motiva... es agradable saludar al curso que prácticamente nos vemos todos los días. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“... fue como allegarnos más como curso porque siempre estamos en diferentes grupos o por diferentes lados cada uno... y ahora fue como allegarnos más como curso. Compartimos todo el año y así somos más como una familia. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“... hay personas con las que nunca me había saludado. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Yo creo que vivimos tan rápido que llega un momento que se nos olvida saludar a las personas que tenemos alrededor y con las que compartimos diariamente. Vivimos tan apurados, enfocados en las cosas que nos importan que se nos olvida a saludar a otro. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“... uno saluda a las personas de su grupo y no a todo el curso. A veces uno llega atrasado y nadie lo saluda. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“... casi nunca en el curso nos saludamos, entonces fue un aprendizaje. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“... es una buena forma de interactuar con las personas porque obviamente con un saludo uno puede partir una conversación sobre cualquier cosa, incluso una amistad. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

Sobre la conversación

“Ahora en este grupo nos tocó personas diferentes y aquí tenemos la oportunidad de tener una instancia de conversación y abrirnos, conversar entre nosotros. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“A mí me cuesta hablarle a la gente, por ejemplo, a ustedes... yo no conozco a todo el grupo y no les hablo por el hecho de que me cuesta comunicarme y también porque no sé cuál va a ser la respuesta de la otra persona... no sabes cómo relacionarte con la persona que no conoces. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“La conversación es el método de solución que se plantea aquí y que es lo más lógico, la instancia de conversar con la otra persona para arreglar el problema. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“¿Cuál es la importancia que tiene la conversación para la convivencia escolar?, esa es la pregunta. En el contacto diario, en el día a día, para solucionar conflictos que se puedan tener dentro de la escuela. Todo eso es convivencia escolar, las cosas buenas y las cosas malas. Por qué es bueno el diálogo, conocerse, saludarse, eso también es comunicación. La comunicación no es solamente entablar un diálogo, sino que también hay una comunicación gestual, no sé, las caras que nosotros Entre nosotros poder charlar y dar a entender nuestra opinión de lo que nosotros pensamos sobre un tema. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo creo que ayudaría a saber la opinión de cada uno para resolver conflictos. Por ejemplo, si hay un conflicto nos juntamos entre todos y hablamos cuál podría ser la solución ideal y cada uno dar su opinión. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“La conversación siempre nos ayuda a mantener el respeto sin llegar a alterarse o recurrir a la violencia, sino conversar simplemente para dar los distintos puntos de

vista. Eso ayudaría a resolver conflictos o simplemente conocernos mejor. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“La conversación nos ayuda a conocernos mejor, conocernos más. Ayuda también cuando frente a un problema nos ponemos -por así decirlo- más choros, pero con la conversación creo que se bajarían esas revoluciones y se solucionaría el problema. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué) La conversación aporta para conocernos más. Es una forma de interactuar y así podríamos hacernos amigos de una forma que quizá con ciertos compañeros o con la gran mayoría o con unos poquitos, nunca hemos logrado conversar o tener algún acuerdo para hacer actividades. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

Sobre la convivencia escolar

“Se nota cuando nosotros nos dividimos en grupo en el curso y cada uno tiene un grupo porque uno se siente más en confianza con ciertas personas. Es difícil sentirse en confianza con todo el curso, es difícil forjar relaciones con muchas personas, siempre uno se siente más cercano a tres, cuatro o cinco personas, más allá no, es raro. Siento que una cosa es la confianza y la otra es la amistad. Con los compañeros somos compañeros. Uno está tan preocupado de hacer las cosas que a uno le gustan que uno se acerca sólo a las personas que uno encuentra interesantes y no se acerca a las personas que no le interesan tanto. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Yo creo que deberíamos conocernos, hablar con cada uno del curso para conocernos. A veces juzgamos a otro sin conocerlo o le tenemos mala porque hizo un comentario en el curso, pero ni siquiera sabemos cómo es en realidad. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Yo creo que el hecho de convivir todos como curso es algo que nos favorece a todos. Obviamente no se hace y por eso a veces se producen los cambios de opinión o las peleas y eso es básicamente es porque no tenemos el hábito de hablar, de convivir. Entonces creo que si nosotros conviviéramos y aprendiéramos a conocer más al otro, por ejemplo en esta instancia, a nosotros nos designaron a la persona, entonces quizá

nos cuesta un poco más hablar porque no estamos hablando con las personas con las que normalmente hablamos. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Ahora en este grupo nos tocó personas diferentes y aquí tenemos la oportunidad de tener una instancia de conversación y abrirnos, conversar entre nosotros. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Uno siempre trata de no entablar relaciones sociales y tener conversaciones con otros porque uno siempre está ocupado, uno no se da el tiempo para conocer a otras personas. En realidad, uno piensa de una manera muy egoísta y siempre se cierra en uno mismo, y si uno está enfocado en el grupo de amigos siempre se va a encerrar en ese grupo de amigos, porque el ser humano es egoísta y se cierra enfocándose en ello, esa es el área donde se siente cómodo. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

Cómo me sentí

“Encuentro bien que se armen estas instancias para conocernos entre nosotros porque yo no hablo todos los días con la gente con la que hablé hoy, no comparto todos los días con ellos. Es bueno que se den estas instancias para conocerse y comprender a mis demás compañeros. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Me gustó la instancia porque a nivel de curso nos hace tomar conciencia de lo que es la convivencia y en el fondo de lo que pasa en el curso. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Fue una ocasión super buena compartir con esa gente con quienes no comparto todos los días, conocerla, quizá no a plenitud, pero poder mantener una conversación, matarnos de la risa un rato y mantener una buena conversación con alguien que quizá no conversai todos los días. Lo mismo con los demás grupos, fue algo super bueno y agradable para lograr la convivencia. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Fue algo super interesante porque pudimos conocer a más personas, a personas con las que no convivimos regularmente y no nos hablamos mucho, pude conocer lo que

pensaban, concordar en varias cosas, pudimos hablar y llegar a consenso y organizarnos. Fue super bueno y yo creo que si no nos hubieran parado antes habríamos seguido. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Me pareció simpática la actividad porque hablé con personas con las que nunca había hablado. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“A mí también me gustó mucho que estuviéramos en un grupo así, hablando y todos teniendo distintas opiniones. Yo por lo menos me sentí bien. Me gustaron los temas que hablamos porque hace tiempo que no me ponía a pensar sobre los temas que tratamos. Me gustó y me sentí bien. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“A mí me gustó mucho esta experiencia, encontré bacán compartir con personas con las que no hablo y conocer otras opiniones o formas de pensar. Creo que es una muy buena forma para compartir con el curso. Eso me gustó mucho y también me gustaría que se repitieran estas instancias. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“A mi igual me gustó poder conocer a los demás. Yo me hablo como con cinco y con suerte. Estuvo bien la diferencia de opiniones, ver como pensaban algunos con los que yo nunca había hablado. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Yo creo que estuvo ‘entrete’ compartir un rato con personas que con suerte a la semana le pido una goma, y ojalá se repita la experiencia. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“En lo personal encuentro que la comunicación es super importante en la vida y que todos tenemos que aprender a comunicarnos con gente con la que uno no habla normalmente y encuentro que esta actividad hizo que eso se lograra. Es algo super bueno. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Para hacerla corta, escuchando a todos mis compañeros, hoy aprendimos y descubrimos que todos tenemos distintas opiniones y podemos querernos con las diferencias que tenemos cada uno. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Yo creo que esto me ayudó bastante porque al menos para mí todos nos conocemos físicamente, pero estas instancias nos dan la oportunidad de conocernos más en profundidad. Por ejemplo, yo me hago una imagen de alguien y en estas instancias me doy cuenta de que esa persona no es así. (Estudiante Liceo Villa Macul Academia)

“Lo pasé super porque conversé con compañeros con los que casi nunca hablo. Me sentí bien. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo me sentí bien, pero a la vez incómodo cuando nos paramos porque no tengo mucha personalidad para hablar con personas y hacer disertaciones. No me gusta mucho pasar adelante y hablar. Estoy transpirado y me siento incómodo, pero ahora agarré un poco de confianza con los chiquillos. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo lo pasé bien, aprendimos cosas nuevas, como ese pequeño granito, como ese detalle de decir “hola, buenos días”, y aprendí a compartir más con gente que no conocía en el ámbito cotidiano y no había la oportunidad para conocernos. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo, al principio no me atrevía a hablar mucho, después cuando salí adelante me sentí incómoda, pero después como que me solté un poco más. Igual me gustó lo que hablamos porque nunca hemos hablado de eso, siempre hablábamos de “qué hiciste el fin de semana” o cosas así, pero en grupos separados. Entonces no hablaba tanto con Lauri, ahora hablé más con el Giovani, con el que tampoco hablaba, pero después nos expresamos entre nosotros y pudimos ver cada uno lo que pensaba del otro. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me pareció una experiencia buena ya que pudimos entrar a entender la profundidad de la conversación. Tal vez cuando uno llega al colegio... diciéndolo sinceramente yo siempre saludo a mis amigos no más, a mis mejores amigos y tal vez los otros no, pero ahí nos dimos cuenta de que quizá, aunque algunos se ponían incómodos, lo importante que es de por sí el saludo y la comunicación entre todos nosotros. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo creo que ésta fue una buena experiencia. Por lo menos a mí me ayudó a hablar con gente con la que... no digo que me caiga mal o que nunca les hable, porque sí los puedo saludar, pero no siempre me ha gustado sociabilizar. A mí me gusta estar sola pero cuando me dan la oportunidad, me alegra poder compartir con el curso en general. Creo que la conversación y el saludo son buenas herramientas porque -como dije al principio- un hola puede iniciar una conversación que lleve a una gran amistad. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me agradó mucho esta actividad ya que me ayudó a dejar mi timidez de lado. Hay varias cosas que me ayudaron a darme cuenta de que mi opinión no siempre va a ser la correcta, que van a haber diferentes opiniones y sé que esto me va a servir a futuro algún día. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Esta actividad la encontré divertida, fue bacán porque nos pudimos comprender los unos a los otros, o sea no fue que uno opina y otro no puede opinar otra cosa; pudimos juntar ideas y también aprender a comunicarnos con las otras personas, tener un tema de habla, cómo llevarse con alguien y respetarse el uno al otro cuando uno conversa. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me gusto está experiencia porque pude hablar con dos personas con las que nunca había hablado. Cuando uno llega al colegio saluda a los que con los que siempre se junta y siempre están los grupos, nunca nos juntamos entre todos, pero siempre va a haber una oportunidad en que todos podamos conversar en el curso. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo lo pasé bien porque pudo hablar con la Débora y los demás compañeros con los que nunca hablo porque siempre me junto con los de siempre, pero esta vez me sentí diferente y raro, descubrí que es bueno hablar, es bueno compartir cosas de adentro, que son secretos a veces y que se pueden contar. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me gustó esta actividad porque yo no socializo bien con las demás personas porque soy una persona de mucha vergüenza, entonces esta actividad me ayudó a perder la vergüenza, a hacer nuevos amigos y conversar con gente con los que nunca

había conversado antes, entonces me ayudó. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me gustó la actividad porque pudimos darnos cuenta de que todos tenemos opiniones diferentes, que hay que respetar a las personas por lo que piensan. Uno puede dar la vuelta la esquina y puede haber una persona que quizá uno no conozca, pero con un saludo o con alguna palabra pueden llegar a ser mis mejores amigos y amigas. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“Yo lo pasé bien y gracias a esta actividad pude escuchar los distintos puntos de vista de todos mis compañeros y pude saber lo que pensaban las personas que son más alejadas, porque hay algunas que se forman en grupo y no sociabilizan con los demás. Como por ejemplo hay personas que no dan sus opiniones y las dejan guardadas y yo me incluyo. (Estudiante Escuela Luis Cruz Martínez. Quilpué)

“A mí me gustó porque fue divertido, me gustó hacer grupos y que nos contamos de nuestras vacaciones. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó porque fue una linda forma para comunicarnos. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó porque compartimos con todos nuestros compañeros y porque conversamos con todo el grupo. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó porque que compartimos y disfrutamos. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó porque aprendimos nuevas cosas. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó por el motivo de trabajar todos en grupo. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

“A mí me gustó porque trabajamos en equipo y ni siquiera alegamos. (Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)

*“A mí me gustó cuando estaba todo el equipo y también que fuera un grupo feliz.
(Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)*

*“A mí me gustó porque fue una experiencia de convivir con nuestros compañeros.
(Escuela Poeta Víctor Domingo Silva, San Joaquín)*

*“A mí me gustó hablar en conjunto con mis compañeros. (Escuela Poeta Víctor
Domingo Silva, San Joaquín)*

*“A mí me gustó porque pude pasar mi amistad con todos mis compañeros después
de pasar toda la mañana con todos mis compañeros. (Escuela Poeta Víctor Domingo
Silva, San Joaquín)*

Anexo

EJERCICIOS DE APRESTO PERSONAL Y GRUPAL

La actividad de apresto para la involucración personal y grupal, en el momento de apertura, puede realizarse de múltiples formas, tratando de optimizar las condiciones de espacio, de tiempo, de equipamiento y de disposición de los y las estudiantes. Además del rito de saludo, que se ha expuesto precedentemente, es posible sugerir las siguientes modalidades.

Música y movimiento

Se trata de que los y las estudiantes vivan la experiencia de caminar en círculos (un círculo interior y un círculo exterior). El ritmo de la música requiere ser vivaz, aunque no debe demandar gran esfuerzo físico seguirlo; se trata de una caminata (no es baile ni danza) en que el o la coordinadora invita a caminar al círculo central en una dirección (por ejemplo, horaria) y al círculo exterior en dirección opuesta (anti-horaria). En un momento cambia la dirección de la marcha de ambos círculos, o solicita que los y las estudiantes caminen de lado, retrocediendo, con las manos en alto, batiendo palmas, etc. Generalmente en esta actividad participa el total de los y las estudiantes, aunque algunos y algunas de ellas pueden restarse a hacerlo. En tal caso, se respeta su decisión.

Respiración y coloración

Se trata de que los y las estudiantes, de pie formando un círculo, tomen contacto con su cuerpo a través de la respiración consciente. Se comienza inhalando y exhalando, levantando y bajando los brazos, al inicio de manera normal y luego dilatando el tiempo de inhalación y exhalación. También puede solicitarse a los y las estudiantes que imaginen que respiran aire de color, señalando colores distintos, para finalmente pedirles que cada uno y cada una elijan su propio color y respire profundamente. Generalmente en esta actividad participa el total de los y las estudiantes, aunque algunos y algunas de ellas pueden restarse a hacerlo. En tal caso, se respeta su decisión.

Futbol de salón

Se trata de que los y las estudiantes, sentados en un círculo, se numeren en 1 y 2, alternadamente, y compitan por hacer llegar a un punto de partida y de meta, una pelota hecha de papel. Los números 1 hacen circular la pelota de izquierda a derecha, mientras los números 2 lo hacen de derecha a izquierda. La actividad requiere de gran focalización en la tarea, de coordinación, de habilidades motoras básicas y de disposiciones hacia el trabajo en equipo. Generalmente en esta actividad participa el total de los y las estudiantes.

Contacto corporal

Se trata de que los y las estudiantes se sienten o estén de pie en un círculo, cierren los ojos y tomen contacto con la planta de los pies, luego con los tobillos, las rodillas, y así sucesivamente hasta llegar a la cabeza. A algunos estudiantes les puede resultar amenazador cerrar los ojos; en tal situación, pueden hacer el ejercicio con los ojos abiertos.

Juegos de imaginación

Se trata de que los y las estudiantes se sienten o estén de pie en un círculo, cierren los ojos e imaginen que se encuentran en un lugar, que les indica el o la coordinadora, en una situación placentera, con personas de su elección, hasta llegar a sentirse completamente relajada o relajado y disfrutando de la experiencia.